

# Comendadores mayores de la Orden de Santiago en el reino de León (s. XIV). Los hombres y sus circunstancias.

MANUEL LÓPEZ FERNÁNDEZ  
UNED, Centro Asociado de Algeciras  
*lopezfernandezm75@gmail.com*

## RESUMEN

*Curiosamente, en la bula confirmatoria de la Orden de Santiago no se encuentra referencia alguna a la figura del comendador mayor. Sin embargo, pocos años más tarde la documentación nos muestra a los primeros personajes que ejercieron tal cargo, actuado como representantes del maestre ante los distintos monarcas y formando parte del Consejo elector de la Orden. Ocupando tan privilegiado lugar en la organización santiaguista, resulta lógico que los encontremos estrechamente ligados a la política seguida por la Orden dentro de cada reino. El presente trabajo resulta una muestra de lo anterior por lo que se refiere al reino de León —lo que incluye a Extremadura— y dentro del siglo XIV.*

**PALABRAS CLAVE:** *Orden de Santiago, Reino de León, Encomienda Mayor.*

## ABSTRACT

*Curiously, in the confirmatory bull of the Order of Santiago there is no reference to the figure of the major commander. However, a few years later the documentation shows us the first personages who held such position, acted as representatives of the master before the different monarchs and forming part of the Electoral Council of the Order. Occupying such a privileged place in the Santiago organization, it is logical that we find them closely linked to the policy followed by the Order within each kingdom. The present work is a sample of the above with regard to the kingdom of León—which includes Extremadura—, and within the fourteenth century.*

**KEYWORDS:** *Order of Santiago, Kingdom of Leon, Encomienda Mayor.*

## 1. APROXIMACIÓN AL TEMA

Hace tiempo que se superaron ya los listados completos y actualizados de los maestros de la Orden de Santiago<sup>1</sup>, y suponemos que más temprano que tarde se hará lo mismo con los listados correspondientes a sus comendadores mayores en los diferentes reinos hispánicos en la Edad Media. En este sentido decidimos hace tiempo poner nuestro granito de arena en esta empresa, recopilando datos sobre los hombres que ocuparon tal cargo entre los siglos XIII y XV. Como en los últimos años los documentos y bibliografía que más hemos trabajado corresponden al siglo XIV, ha sido la relación de comendadores mayores correspondientes a esta centuria la primera que hemos obtenido y, por ello, no hace mucho tiempo que elaboramos un trabajo dedicado a los comendadores mayores del reino de Castilla<sup>2</sup>, tratando ahora de hacer lo mismo con los del reino de León.

Decíamos en el trabajo sobre los comendadores mayores de Castilla que en la bula fundacional dada a la Orden de Santiago por el papa Alejandro III en 1175, donde se fija la Regla por la que se ha de regir la institución santiaguista, no se contemplaba la figura del comendador mayor de un reino concreto y, por consiguiente, tampoco se habla de sus funciones a pesar de que los santiaguistas habían recibido para entonces donaciones en varios reinos distintos<sup>3</sup>. Cabe pensar por tanto que en los primeros tiempos de la Orden no fuese precisa la figura del comendador mayor en cada reino, pero resulta indiscutible que al ir aumentando las donaciones reales se hizo necesaria la presencia, ante los respectivos monarcas, de un destacado representante santiaguista con atribuciones parecidas a las del maestro dentro de cada reino. Por tal razón entendemos que el cargo de comendador mayor de un reino concreto tenía más importancia política de la que se le ha querido dar hasta ahora, valiendo como muestra de lo anterior la relativamente temprana aparición del empleo que tratamos. Tanto es así que en 1182, viviendo todavía el primer maestro, se comprueba ya la existencia de un cargo que hacía las veces de comendador mayor en el reino de Castilla<sup>4</sup>. En

---

<sup>1</sup> En este sentido cabe decir que uno de los últimos listados publicados ha sido el de AYALA MARTÍNEZ, Carlos: *Las órdenes militares hispánicas en la Edad Media (siglos XII-XV)*. Marcial Pons historia y Latorre Literaria. Madrid, 2003, pp. 850-851.

<sup>2</sup> LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: *Los comendadores mayores de Castilla en la Orden de Santiago (s. XIV). Hombres y política*. Revista de las órdenes militares, nº 10. Real Consejo de las Órdenes Militares. Madrid, 2019, pp. 9-45.

<sup>3</sup> Para 1175 la Orden ya había recibido donaciones en León, Castilla y Portugal. Las donaciones en Aragón no llegaron hasta 1210.

<sup>4</sup> AHN, Códice 1046-B. Libro I, pp. 54-55. Publicado en RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato y la villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid-Barcelona, 1985 doc. nº 97. También en AGUADO DE

esta línea, también encontramos la figura del vicemaestre<sup>5</sup> circunscrita al reino de León en 1194, aunque tal denominación duró poco al imponerse, con el paso del tiempo, el título de comendador mayor del reino de León<sup>6</sup>.

Al hilo de lo anterior, parece claro que en el seno de la institución santiaguista se creó un cargo nuevo que vino a dar flexibilidad a la Orden para adaptarse a las particularidades de cada uno de los reinos en los que tenía posesiones, con independencia de lo que pudiera ocurrir en los otros. Si tal cargo, además, se le situaba entre los Trece de la Orden y con ello tenía capacidad para elegir y deponer maestros, su existencia quedaba plenamente justificada ante los diferentes monarcas; más todavía, cuando el maestro de la Orden —en cumplimiento de las obligaciones propias de su cargo—, debía abandonar un reino concreto para atender los asuntos del gobierno de la institución que dirigía en territorios pertenecientes a otros reinos.

En Castilla, Portugal y Aragón —por este Orden<sup>7</sup>— el título de comendador mayor del reino comenzó a utilizarse de manera asidua en el maestrazgo de Pelay Pérez Correa, al realizar las funciones correspondientes a este cargo el comendador titular de la encomienda más importante de cada reino en el aspecto económico y militar. Por este motivo nos inclinamos a creer que tal empleo recayó en el comendador de mayor prestigio entre aquellos que existían dentro de cada uno de estos reinos, siendo lógicamente el representante del maestro de la Orden ante cada uno de los diferentes monarcas. Por esta última razón entendemos que en estas encomiendas mayores aparezcan también —sin

---

CÓRDOVA, Francisco, Alfonso Antonio ALEMÁN Y ROSALES, y José LÓPEZ AGURLETA: *Bullarium equestri ordinis sancti Iacobi de Spatha* (en adelante *Bulario de Santiago*). Madrid, 1719, pp. 83-84. Debemos precisar al efecto que en el documento se habla concretamente de cómo había de recibirse en la Corte al comendador mayor de Uclés, no al comendador mayor de Castilla.

<sup>5</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ, José Luis: *Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Barcelona, 1974, p. 42.

<sup>6</sup> Que nosotros sepamos, en 1220 existía ya la figura del comendador mayor del reino de León puesto que aparece junto al maestro cuando este concede fuero a San Vicente de Castrotorafe. Véase esto en: CHAVES, Bernabé de: *Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago en todos sus pueblos* (en adelante, *Apuntamiento*). Madrid, 1740. Facsímil de Editorial El Albir. Barcelona, 1975, folio 33r.

<sup>7</sup> El asunto lo tratamos con más detalle en nuestra tesis doctoral: *La Orden de Santiago y el maestro Pelay Pérez Correa*. Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real, 2007, pp. 29-31. También en otro trabajo titulado: *Pelay Pérez Correa. Historia y leyenda de un maestro santiaguista*. Diputación de Badajoz. Badajoz, 2010, pp. 46-49. Como resumen diremos que en Castilla no comenzó a utilizarse hasta los primeros años de la década de los sesenta del siglo XIII. En Portugal poco después, y en Aragón no lo conocemos hasta 1271. Pero lo más curioso de todo ello es que el título comienza a generalizarse en los documentos extendidos en los capítulos generales, y no en los que se celebran en los diferentes reinos.

que fuesen exclusivas para ellas— la figura de un subcomendador. Sin lugar a muchas dudas, era este último quien se encargaba de los asuntos propios de la encomienda mayor en ausencia del titular de la misma. Pues parece razonable pensar que si el comendador mayor ejercía funciones en todo un reino, serían numerosas las veces que habría de abandonar los territorios propios de la que era titular<sup>8</sup>.

Por todo lo anterior, la figura del comendador mayor de un reino era casi tan importante como la del maestre, lo que viene a explicar que fuese elegido y depuesto por este último con el único fin de que existiera cierta sintonía entre los máximos dignatarios de la institución. Los comendadores mayores de los diferentes reinos, como ya hemos anticipado, formaban parte del consejo elector de la Orden y, en muchas ocasiones, entre ellos se elegía al sustituto del maestre por causa de fallecimiento o dimisión de este. Por unas y otras razones los nombres de muchos comendadores mayores aparecen citados en la documentación santiaguista, siendo posible reconstruir, con más o menos dificultad, la lista de aquellos que ocuparon tales cargos en una época determinada.

Con este propósito, y con la intención de hacer más asequible el trabajo, dividimos la horquilla temporal del siglo XIV en tres periodos que prácticamente vienen a coincidir cada uno de ellos con un tercio natural de la centuria, aunque el primero es ligeramente más corto por finalizar en 1327, año en el que Alfonso XI inicia sus campañas militares contra Granada, circunstancia que supuso un cambio de maestros en la Orden de Santiago y, también, el del comendador mayor del reino de Castilla. El siguiente periodo abarcará hasta 1366, fecha en la que se produjeron importantes cambios en el seno de la Orden como consecuencia de una convulsa situación política en el reino; finalmente, alcanzaremos los años finales de la centuria a través de los reinados de los primeros Trastámara.

---

<sup>8</sup> En el documento citado en la nota 4, en el que se trata de las condiciones en que había de ser recibido el comendador mayor de Uclés en la corte del rey de Castilla, se dice que el comendador y un séquito de ocho freires, con sus correspondiente cabalgaduras, podían permanecer a expensas del monarca cada vez que tuviera que asistir a la Corte y mientras durara su estancia en ella. La concesión la otorgó Alfonso VIII en 1182 y fue ratificada por Fernando III en 1223. Creemos que en el caso de otros reinos existirían condiciones semejantes.

## 2. UN CUARTO DE SIGLO DE DIFICULTADES POLÍTICAS (1300-1325)

Tenemos la seguridad de que al comenzar el siglo XIV la sede de la Encomienda Mayor de León estaba ya en Montemolín. Tal circunstancia queda clara en un documento de 1293, extendido en Fuente de Cantos, en el que se dice que **Esteban Fernández** era el “comendador Mayor de Montemolín e del C<sup>o</sup> gl [Capítulo general] de la Orden de Santiago en el reino de León”<sup>9</sup>. No muchos años después, la Encomienda Mayor de León cambió de titular, pero no sabemos con exactitud cuándo por existir para nosotros un vacío documental en los años situados a caballo entre los siglos XIII y XIV; laguna que, en cierto modo, venimos a rellenar con los datos que proporciona la crónica del rey *don Fernando*<sup>10</sup>, fuente en la que encontramos los primeros datos relacionados con el comendador mayor del reino de León que sustituyó a Esteban Fernández.

Este hombre se llamaba **Alonso Martínez de Olivera**, y a juzgar por lo que nos transmiten Antonio de Benavides<sup>11</sup> y el profesor González Minguez<sup>12</sup>, parece que ya estaba al frente de la Encomienda Mayor de León de la Orden de Santiago cuando estalló la guerra civil que se produjo en Castilla-León con la entronización de Fernando IV, un niño por entonces, a quien le disputaban los derechos al trono de Castilla don Alonso de la Cerda, mientras que al trono de León lo hacía el infante don Juan, tío del nuevo monarca<sup>13</sup>. En esta lamentable situación el infante convocó en Palencia a los representantes de las villas del reino, buscando el apoyo de los concejos para repartirse los reinos de Fernando IV con don Alfonso de la Cerda. Pero en Palencia, al igual que en el resto de los concejos, a principios de 1296 se vivía una acusada división entre las dos facciones que defendía los derechos del infante don Juan y del rey don Fernando. Esta última facción estaba encabezada precisamente por Alonso Martínez de

<sup>9</sup> MOTA ARÉVALO, Horacio: *El castillo de Montemolín*. Revista de Estudios Extremeños, nº XV-2-II. Badajoz 1959, pp. 375-376.

<sup>10</sup> *Reinado del rey don Fernando* (en adelante *Crónica de Fernando IV*). *Crónica de los reyes de Castilla*. BAE, tomo LXVI. Ediciones Atlas. Madrid, 1952, pp. 97-98.

<sup>11</sup> BENAVIDES, Antonio: *Memorias de Fernando IV de Castilla*. Imprenta de José Rodríguez. Madrid, 1860, tomo II, documento CCVII. En este documento figura el testamento de Alonso Martínez de Olivera.

<sup>12</sup> GONZÁLEZ MÍGUEZ, César: *Fernando IV de Castilla (1295-1312)*. Universidad de Valladolid, 1976, p. 47.

<sup>13</sup> Don Juan regresó del exilio para reconocer al nuevo monarca, en octubre de 1295, recibiendo de doña María de Molina todo cuanto había tenido en tiempos de Sancho IV.

Olivera<sup>14</sup>, comendador mayor de León<sup>15</sup>, a quien no dudó en llamar a Valladolid la reina madre, doña María de Molina, con el fin de evitar que en Palencia se tomara una decisión que perjudicara a su hijo Fernando<sup>16</sup>.

Alonso Martínez de Olivera, a pesar de la rivalidad encontrada, consiguió que los palentinos se inclinaran a su favor en la defensa de los derechos del rey don Fernando y que se rechazara el pago de unos servicios solicitados por el Infante, al tiempo de no permitir la entrada de don Juan en Palencia, todo esto en enero de 1296. Así que el bando del Infante se fue quedando sin seguidores en Palencia, mientras que la causa de don Fernando fue ganando partidarios a partir del verano del mismo año, cuando el maestre de Santiago, Juan Osórez, se decantó abiertamente por el monarca, situación que permitió su afianzamiento en el trono de Castilla. Al hilo de lo anterior, queda suficientemente claro que Alonso Martínez de Olivera era un abierto defensor de la causa de Fernando IV, por lo que no puede sorprender que el rey le ordenara —ya en 1301, y según cuenta el mismo Martínez de Olivera en su testamento— abastecer Tarifa por tierra, plaza que estaba bajo la tenencia de Alonso Pérez de Guzmán. Por entonces, en palabras del “tenente” de Tarifa, se daban unos años de malas cosechas y la plaza necesitaba ser abastecida desde el exterior<sup>17</sup>, ya fuese por mar o por tierra.

Los acontecimientos ocurridos en tierras tarifeñas nos han llegado gracias al testamento que nuestro comendador mayor<sup>18</sup> —miembro de la familia Téllez de Meneses— hizo en Palencia el día 25 de mayo de 1302<sup>19</sup>. Según cuenta el propio Alfonso Martínez de Olivera, después de llevar a cabo la operación con

<sup>14</sup> GAUTIER DALCHÉ, Jean: *Le testament d' Alonso Martinez de Olivera. Une fortune nobiliaire et une mentalité au début du xiv siècle*. Annales de la Faculté des Lettres et Sciencis Humaines de Nice. Número 30. 1978, pp. 7-24. Según este autor, el comendador santiaguista era un miembro de la familia Téllez de Meneses.

<sup>15</sup> Curiosamente, en la *Crónica de Fernando IV*, antes citada, no se dice que fuese comendador mayor de León de la Orden de Santiago, pero con este título figura en su testamento.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 97.

<sup>17</sup> En palabras del mismo Pérez de Guzmán, comenzaron en 1298 y no había terminado en 1301, año en el que el “tenente” de Tarifa quiso comprar trigo al rey de Aragón. La carta sobre el asunto está publicada por GIMÉNEZ SOLER, Andrés: *La Corona de Aragón y Granada*. Barcelona, 1908, p. 75.

<sup>18</sup> BENAVIDES: *Memorias...*, documento CCVII. También podemos verlo en SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Guzmán el Bueno. Colección documental”. *Al-Qantir*, n.º 8. Tarifa, 2009, documento n.º 53.

<sup>19</sup> La relación de los Téllez de Meneses con la Orden de Santiago eran anteriores a los tiempos de la conquista de Cuenca. Para más detalles véanse nuestros trabajos citados en la nota 7, cuando tratamos de esta familia tan vinculada a los santiaguistas.

éxito, decidieron realizar una cabalgada por tierras de Algeciras con el fin de apoderarse de algún ganado y traerlo a Tarifa, pero el adalid que guiaba a los cristianos estaba confabulado con los musulmanes algecireños, por lo que todos los expedicionarios fueron hechos cautivos. Enterados los algecireños de los planes de los cristianos y de la vuelta de estos a Jerez, les esperaron en algún lugar del camino produciéndose el consiguiente choque. Según relata nuestro comendador en su testamento, los moros eran “ochocientos de a caballo y quinientos peones”, mientras él llevaba muchos menos efectivos<sup>20</sup>, a pesar de lo cual consiguió derrotarlos “*el día de Santa Clara y vieron muchas veces los míos [se refiere a sus soldados] a Santa Clara delante de la pelea*”.

Gracias a una serie de detalles que aporta el comendador mayor en su testamento, hemos podido deducir que la batalla en cuestión se dio el 11 de agosto de 1301 y el comendador mayor hizo su testamento poco antes de fallecer en 1302<sup>21</sup>. Siendo así, el maestre Juan Osórez hubo de poner otro miembro de la Orden al frente de la Encomienda Mayor de León, indicando los datos a nuestro alcance que la persona elegida fue **Pay Arias**<sup>22</sup>. Son escasas las referencias que tenemos de este nuevo comendador mayor, por lo que nos limitaremos a señalar que solo conocemos su presencia en Guadalcanal y Écija, acompañando al maestre Diego Muñiz, en el mes de enero de 1307. De acuerdo con lo anterior, no podemos afirmar que este hombre estuviera al frente de la Encomienda Mayor de León cuando el rey Fernando IV inició el cerco a la villa de Algeciras, en julio de 1309, o si murió en las operaciones militares que se dieron en torno al mismo. Lo que sí podemos afirmar es que en marzo de 1310, cuando el maestre Juan Osórez convoca Capítulo General de la Orden en Mérida<sup>23</sup>, Pay Arias no aparece al frente de la Encomienda Mayor de León ni entre los trece de la Orden que asistieron al reformador Capítulo General.

Al hilo de lo que nos muestra la documentación, el titular de la encomienda que tramos lo era ya en 1310 otro santiaguista llamado **Fernando Rodríguez**, quien seguirá al frente de la misma tras la elección del nuevo maestre, Diego Muñiz —comendador mayor de Castilla hasta entonces— hombre que vino a sustituir en la cúspide de la Orden al maestre Juan Osórez<sup>24</sup>, quien no contaba

<sup>20</sup> En su testamento, el comendador mayor dice al respecto: “...*con el ayuda de Dios peleé con él con doscientos de a caballo y cien peones*”.

<sup>21</sup> En la data figura el año 1340 de la era Hispánica, que corresponde al 1302 de la era de Cristo.

<sup>22</sup> Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Códice 314, folio 97v y Códice 236, folio 30r.

<sup>23</sup> El Capítulo se inició el domingo de *Laetare Jerusalem*, el día 20 de marzo, en Mérida.

<sup>24</sup> La elección maestral debió realizarse en los primeros días del Capítulo porque el último día de marzo Diego Muñiz firma como maestre de la Orden. Así en *Bulario de Santiago*, p. 264.

con las energías suficientes para llevar a cabo las importantes reformas que necesitaba la institución santiaguista<sup>25</sup>. Reformas que se vieron frustradas con la muerte del rey de Castilla en septiembre de 1312, momento en el que vino a complicarse la situación interna del reino, debido a las ambiciones personales de los familiares más cercanos al nuevo monarca —Alfonso XI era por entonces un niño de poco más de un año— al tratar de hacerse con su tutoría.

En esta lucha se vieron involucradas las órdenes militares, instituciones que pronto se inclinaron al apoyo del infante don Pedro, tío del nuevo rey de Castilla, quien contaba también con la ayuda del rey Jaime II de Aragón, suegro del citado infante<sup>26</sup>. En aquella disputa el infante don Pedro encontró un duro rival en su tío Juan<sup>27</sup>, hermano de Sancho IV, por lo que buscó el apoyo de don Juan Manuel de manera amigable, sin sospechar que este último trataba de sacar los mayores beneficios posibles en la pugna entre los familiares directos del rey niño. Don Juan Manuel no tardaría en cambiar de bando<sup>28</sup>, pero en los meses finales de 1312 mostraba ser fiel al infante don Pedro mientras trataba de apartar de la cúspide de la Orden de Santiago al maestre Diego Muñiz, con la intención de colocar en la misma a un hijo del rey Jaime II de Aragón, también suegro de don Juan Manuel.

La muestra evidente de la intención de don Juan Manuel respecto al maestre de los santiaguistas la encontramos en un documento extendido en Cuenca el 8 de octubre de 1312, por el que el noble castellano hace saber al rey de Aragón que ha escrito a la Santa Sede informando de la ineptitud del maestre Diego Muñiz, al tiempo de pedir a Jaime II de Aragón que le apoyara en su proyecto de apartar al maestre santiaguista de la dirección de su Orden. En dicho documento, dice don Juan Manuel<sup>29</sup>:

«...por muchos debdos que yo he con la Orden de la cavalleria de Santiago, veyendo la gran destruycion de la dicha Orden la qual ha fecho e fase de cada

<sup>25</sup> En un documento de 1311 se cita al comendador Fernando Rodríguez. Véase en AHN, Archivo de Uclés, carpeta 124, documento 21 (en adelante Uclés, 124/21). Esta carpeta corresponde a las encomiendas de Francia.

<sup>26</sup> Don Pedro estaba casado con la infanta María de Aragón, hija del rey Jaime II de Aragón.

<sup>27</sup> Conviene señalar que este infante don Juan tuvo serios problemas en el reinado de Sancho IV. En las discrepancias habidas con su hermano, hubo de huir del reino de Castilla al de Portugal y luego no dudó en ponerse al servicio del sultán de Marruecos, bajo cuyas órdenes sitió la plaza de Tarifa. En este cerco no dudó en ejecutar al hijo de Alonso Pérez de Guzmán —Guzmán el Bueno—, a quien tenía de rehén, con la pretensión de que el padre le rindiera la plaza.

<sup>28</sup> Cambió de rumbo político en las Cortes de Palencia, celebradas en la primavera de 1313.

<sup>29</sup> Así podemos leerlo en GIMÉNEZ SOLER, Andrés: *Don Juan Manuel. Biografía y estudio*. Zaragoza, 1932, p. 412.



dia don Diego Muñiz que es agora della maestre, la mayor partida de los omnes buenos de la dicha Orden et yo enbiamos a nuestro señor el papa a don Per de Coyales, canonigo de Cuenca, vuestro capellan e mio, porque el cuenta todo este fecho como paso fasta aqui et en lo que agora esta....»

La cita anterior resulta una muestra palpable de que don Juan Manuel quería deshacerse del maestre santiagouista por alguna razón que no viene a mencionarse en el documento, pero que puede conocerse con más exactitud gracias a otra carta de don Juan Manuel extendida en Cañamares (Ciudad Real), el día 26 de diciembre de 1312<sup>30</sup>. En la misma dice don Juan Manuel al rey de Aragón que cree posible colocar a su hijo, al infante Juan de Aragón, al frente de la Orden de Santiago, atendiendo a lo que el propio Jaime II le había sugerido en Játiva, en abril del mismo año, con ocasión de la boda de don Juan Manuel con la hija del monarca aragonés, doña Constanza<sup>31</sup>.

Por añadidura, en el documento extendido en diciembre de 1312, don Juan Manuel hace saber al rey de Aragón que está reunido con los comendadores mayores de Castilla y de León de la Orden de Santiago —“*que son aqui conmigo*”— y que ellos le habían prometido hacer cuando él mandase<sup>32</sup>, precisándole a continuación que:

«...esto fago porque tengo que seyendo uno de vuestros fijos, que me son como hermanos, arçobispo de Toledo et el otro maestre de Ucles que seria a vos servicio et a mi grand pro e grand honrra ..., ca yo deterne conmigo los comendadores fata que sepa desto vuestra voluntad».

Relacionado con el mismo asunto —el de las injerencias de don Juan Manuel en el seno de la Orden de Santiago—, tenemos conocimiento de otra carta extendida el 19 de enero de 1313 por el entonces comendador mayor de Castilla<sup>33</sup>, Arias Gómez; este hombre viene a reconocer en la carta la influencia

<sup>30</sup> Ibidem, p. 419.

<sup>31</sup> Ibidem, p. 406. Según el autor que ahora seguimos, don Juan Manuel y el rey de Aragón estuvieron juntos en abril de 1312, con ocasión de la boda del noble castellano con la hija del monarca aragonés, doña Constanza.

<sup>32</sup> En el documento de diciembre de 1312, don Juan Manuel no duda en mostrar al rey de Aragón la influencia que ejerce sobre los comendadores mayores cuando señala que “... *ellos prometieron me de faser en ello quanto yo mandase*”.

<sup>33</sup> AHN. OO. MM. Uclés, 132/1, correspondiente a la encomienda de Guadalcanal. La carta dice así: *Sepan quantos esta carta vieren como yo don Arias Gomes, comendador mayor de Segura e de lo que ha la Orden de Santiago en el regno de Castilla. Reconociendo el bien e la merced que don Diego Muñis, por la gracia de Dios maestre de la orden de la cavalleria de Santiago, nos fiso por vos, don Johan, fijo del muy noble infant don Manuel, al tiempo que nos por las nuestras dolencias e por salut de nuestra alma dejamos la encomienda mayor e le entregamos el su sello en [ilegible] ... nos de las encomiendas de Guadalcanal e de Coriel con todos sus*

y el papel de mediador que ejerce don Juan Manuel ante el maestre de la Orden, pues el comendador mayor de Castilla pone entonces a disposición del maestre Diego Muñiz la Encomienda Mayor de Castilla a cambio de recibir las de Guadalcanal y Coriel.

En las fechas que median entre la extensión del primer y segundo documento, es decir, entre diciembre de 1312 y enero de 1313, pudieron llevarse a cabo las negociaciones entre don Juan Manuel y el maestre de la Orden para que este último entregara las encomiendas de Guadalcanal y Curiel al entonces comendador mayor de Castilla —Arias Gómez— por lo que es muy posible que el cambio se realizara de acuerdo con lo previsto. Pero poco tiempo después el maestre Diego Muñiz hubo de enterarse de las conspirativas maniobras de sus comendadores mayores, por lo que llegó a declararlos traidores a los intereses de la Orden, deponerlos de sus cargos y perseguirlos. Tal situación era harto conocida en junio de 1315, cuando el maestre provincial de Portugal, Lorenzo Eanes, rebelde por otras razones al maestre de Castilla<sup>34</sup>, rehúsa acudir a la cita que este último le ha propuesto, alegando que Diego Muñiz no era cumplidor de su palabra y, con anterioridad, había encarcelado y dado muerte al comendador mayor de León, Fernán Rodríguez, al tiempo de perseguir al que fue comendador mayor de Castilla, Arias Gómez, hasta el punto de obligarlo a buscar asilo en tierra de moros<sup>35</sup>.

---

*derechos segun que en la carta de dicha donación, que el maestre nos dio, mas cumplidamente se contiene. Prometemos a vos el dicho don Johan, de mantener a los vasallos de las dichas encomiendas en justicia e segun los fueros que a cada uno de ellos es poblado, e de no pasar contra sus personas ni contra sus bienes en ninguna cosa sin fuero e sin derecho e non labrar ni fortalecer el cortijo de Guadalcanal sin licencia del maestre. E si por aventura nos contra esto pasasemos, ni otro por nos, obligamosnos al dicho maestre, o a quien quier que fuese procurador de la Orden, que nos pueda llamar para ante vos el dicho don Johan que le emendemos asi como vos fallarades de derecho que lo avemos de emendar. E si lo emendar no quisiesemos, que vos dicho don Johan, que vos podades [tomar] las encomiendas e entregarlas al maestre e a la Orden e que a nuestro finamiento diesemos los dichos logares libres e quitos a la Orden con todos sus aprovechamientos que Dios diere. : “E para esto tener e guardar renunciemos a toda excepcion e carta e previllejo del papa o de otro señor qualquier ganada o por ganar e que por ella no nos podamos defender. E juramos a Dios e a Santa Maria sobre la cruz e los santos evangelios por nos corporalmente de tener e guardar todo esto que dicho es. E porque esto sea firme e non venga en dubda pedimos a vos el dicho don Johan que pongades en esta carta vuestro seello pendiente en testimonio...”*

<sup>34</sup> El asunto lo trata AYALA MARTÍNEZ, Carlos: “La escisión de los santiaguistas portugueses. Algunas notas sobre los establecimientos de 1327”. *Historia. Instituciones. Documentos.*, nº 24. Universidad de Sevilla. Sevilla, 1997, pp. 53-69.

<sup>35</sup> LOMAX, Derek W. : “El rey don Diniz de Portugal y la Orden de Santiago”. *Hidalguía*, nº XXX. Madrid, 1982, pp.477-487. El autor se apoya en documentación guardada en el Archivo Nacional da Torre do Otombo, concretamente en el *Livro dos Copos*.

A pesar de que la documentación portuguesa es la que mejor explica las repercusiones que la muerte de Fernando IV tuvo en el seno de la Orden de Santiago, volvemos ahora a la castellana para hablar de la trayectoria del siguiente titular de la Encomienda Mayor de León, **Pedro González**<sup>36</sup>, quien ya estaba al frente de la misma en el mes de marzo de 1313. La primera noticia que tenemos de este hombre corresponde a marzo de 1310, cuando asiste al Capítulo General de Mérida, siendo comendador de Montemolín<sup>37</sup>; y ningún otro dato tenemos sobre este comendador hasta tres años más tarde cuando, el 17 de marzo de 1313, el maestre Diego Muñiz se presenta en Villanueva, aldea de Magacela<sup>38</sup> —la actual Villanueva de la Serena—, junto a la plana mayor de la Orden de Santiago con la intención de firmar un acuerdo de hermandad y cooperación con las órdenes de Calatrava y Alcántara. En esta ocasión el maestre santiaguista va acompañado de los nuevos comendadores mayores de León —Pedro González— y de Castilla —Rodrigo Yáñez<sup>39</sup>—, acompañado de otros comendadores entre los que destacaremos aquí a Alfonso Yáñez<sup>40</sup> y a Miguel Fernández<sup>41</sup>.

En mayo de 1314 el comendador mayor de León, Pedro González, presentó a su maestre en el intercambio de posesiones que se llevó a cabo en Santiago de Cacem, en el reino de Portugal, entre la Orden de Santiago y doñas Vetanza de Lascaris, cuando los santiaguistas intercambiaron con esta señora la villa y castillos de Villalar, en Castilla, a cambio de la encomienda portuguesa de Panohias<sup>42</sup>. Y nada más sabemos por ahora de este comendador mayor, del que tenemos la impresión que murió antes que el maestre Diego Muñiz<sup>43</sup>, por lo que consideramos que todavía hubo de nombrar este último maestre al siguiente

---

<sup>36</sup> Así consta en ORTEGA Y COTES, Ignacio José, Juan Francisco ÁLVAREZ DE BAQUEDANO, y Pedro de ORTEGA Y ZÚÑIGA: *Bullarium Ordinis Militiae de Calatrava* (En adelante, *Bulario de Calatrava*). Madrid, 1759, p. 498.

<sup>37</sup> Al comienzo del Capítulo General, Pedro González figura como comendador de Montemolín, pero no lo terminó con el mismo cargo puesto que fue sustituido por Alfonso Yáñez.

<sup>38</sup> Así en *Bulario de Calatrava*, p. 498.

<sup>39</sup> En el libro citado en la nota anterior se lee Núñez, pero nosotros lo consideramos un simple error de transcripción.

<sup>40</sup> En 1311 Alfonso Yáñez ya era comendador de Montemolín. Véase así en AHN, Uclés, 124/21. En 1318 seguía en el mismo cargo.

<sup>41</sup> Este hombre era comendador de Reina por entonces y, sobre el mismo, volveremos a tratar más adelante.

<sup>42</sup> *Bulario de Santiago*, p. 268. La relación de esta señora con la Orden de Santiago venía de atrás, según podemos ver SOUSA CUNHA, Mario Raúl: *A Orden Militar de Santiago. De los orígenes a 1327*. Fotocopiada, pp. 153-156.

<sup>43</sup> Este maestre falleció en abril de 1317.

titular de la Encomienda Mayor de León; del mismo no tenemos noticias hasta abril de 1318 cuando el ahora nuevo maestre de la Orden, Garci Fernández<sup>44</sup>, se encuentra en Puebla de Chillón (Ciudad Real)<sup>45</sup>, con otros comendadores para confirmar, con los actuales maestros de Calatrava y Alcántara, el acuerdo de hermandad al que habían llegado las tres órdenes militares en Villanueva (de la Serena) el año 1313.

Este nuevo comendador mayor de León del que hablamos se llamaba **Lope Alfonso de Saavedra**, y del mismo sabemos que era comendador de Mérida en 1310, cuando se celebró aquí aquel importante Capítulo reformador; al hilo de lo que venimos exponiendo, es posible que ya fuese comendador mayor de León en 1316, aunque no podemos asegurarlo<sup>46</sup>. De todas formas, su nombre aparece claramente en el documento de abril de 1318 y, apoyándonos en la documentación que manejamos, nos atrevemos a decir que muy probablemente estuviera al frente de la encomienda de Fuente del Maestre cuando Diego Muñiz lo elevó al cargo de comendador mayor de León, aunque no por ello quiso dejar la anterior encomienda<sup>47</sup>. Tal situación puede que no agradara al nuevo maestre, Garci Fernández, por lo que destituyó a Lope Alfonso de la Encomienda Mayor de León y lo puso al frente de la encomienda del Hospital de Toledo, al frente de la que se encontraba en julio de 1320<sup>48</sup>.

La destitución de Lope Alfonso pudo darse a finales de 1318, o principios del año siguiente, por lo que el afectado reclamó apoyo a la Santa Sede basándose en la legitimidad de su nombramiento, efectuado de acuerdo con los estatutos de la Orden. Por esa razón la sentencia al litigio favoreció a Lope Alfonso y en octubre de 1320 se ordenaba al maestre que lo restituyera en su cargo<sup>49</sup>, aunque no podemos asegurar que aquella sentencia se ejecutara en los términos que expresaba la misma. Lo creemos así porque el asunto anterior se

---

<sup>44</sup> El maestre García Fernández fue el sustituto de Diego Muñiz. Al primero de ello lo encontramos documentalmente en Córdoba, a finales del mes de junio de 1317, confirmando el Fuero de Alcaraz a la villa de Cehegín. Al año siguiente, en el mes de abril de 1318, sigue figurando al frente de la Orden.

<sup>45</sup> *Colección Diplomática Medieval de la Orden de Alcántara (1157-1464)*. Fundación san Benito de Alcántara y Editorial Complutense. Madrid 2000, tomo I, documento n.º 485.

<sup>46</sup> AHN Códice 236, folio 30 v. La lectura del nombre del comendador de León resulta muy dificultosa.

<sup>47</sup> El litigio que posteriormente se estableció entre las partes parece que fue por tal motivo.

<sup>48</sup> Así en *Bulario de Santiago*, p. 282, sabemos que en mayo de 1320 ya estaba al frente de la encomienda del Hospital Toledo.

<sup>49</sup> Así consta en *Bulario de Santiago*, pp. 275-276, en la transcripción del documento donde se habla de la sentencia dada por la Santa Sede en el litigio.

mezcla con lo que ocurría en la Encomienda Mayor de Castilla y su resolución no debió ser fácil si nos atenemos a lo que exponemos a continuación.

Por un lado sabemos, siguiendo al autor de un manuscrito santiaguista, sabemos que por aquellos años hubo varios litigios por la titularidad de la Encomienda Mayor de León<sup>50</sup>, problemas en los que también intervino el comendador de Montemolín, Alfonso Yáñez de Lago, personaje que aparece en enero de 1319 siendo comendador mayor de Castilla<sup>51</sup>. Por otro lado, conocemos que en julio de 1320 el titular de la Encomienda Mayor de León se llamaba **Miguel Fernández**<sup>52</sup>, de quien sabemos que había sido comendador de Reina en 1313 y 1318<sup>53</sup>. Por todo ello, nos inclinamos a creer que tanto Lope Alfonso de Saavedra como Alfonso Yáñez de Lago pudieron ser trasladados al reino de Castilla, mientras que Miguel Fernández quedó como titular de la Encomienda Mayor de León.

### 3LA ÉPOCA DE ALFONSO XI (1325-1350)

En 1325 se reconoció en Castilla-León la mayoría de edad del rey Alfonso XI, con catorce años, situación con la que terminó la perniciosa influencia de los tutores en la estabilidad política del reino. Al mismo tiempo, en el seno de la Orden de Santiago también se produjo el ingreso de un interesante personaje que había de alcanzar, no mucho tiempo después, la titularidad de la Encomienda Mayor de León. En este caso nos referimos concretamente a **Gonzalo González de Manzanedo**, de quien sospechamos que ingresó en la Orden ya con cierta edad. Este hombre parece que era el segundo hijo del matrimonio formado por Gonzalo Gómez de Manzanedo y Sancha Ibáñez de Guzmán, quienes casaron en 1275 y de cuya unión nació en primer lugar Ruy Gómez de Manzanedo, personaje que fue testigo de la entrada de su hermano menor, Gonzalo González, en la Orden de Santiago en mayo de 1325<sup>54</sup>. A Gonzalo González de Manzanedo se le dio la encomienda de Montánchez a su ingreso en la Orden y después, según dice Rades<sup>55</sup>, la Encomienda Mayor de León.

<sup>50</sup> AHN, Códice 314, folio 97v.

<sup>51</sup> Con este cargo figura en *Bulario de Santiago*, p. 275.

<sup>52</sup> AHN, Códice 236, folio 30v.

<sup>53</sup> Estos datos los extraemos de los documentos extendidos en Villanueva (de la Serena) y Chillón, en los años de 1313 y 1318, de los que ya hemos hablado.

<sup>54</sup> En esto seguimos a JOSSERAND, Philippe: *Église et pouvoir dans la Péninsule Ibérique. Les ordres militaires dans le royaume de Castille (1252-1396)*. Casa de Velázquez. Madrid, 2004, p. 395.

<sup>55</sup> RADES Y ANDRADA, Francisco: *Crónica de las tres órdenes, de Santiago, Calatrava y*

Nosotros no podemos precisar cuándo alcanzó Gonzalo Gómez la titularidad de dicha encomienda, ni cuando la dejó, pero nos llama la atención que en julio de 1329, en un Capítulo celebrado en Baeza, no aparezca el comendador mayor de León y sí lo haga el entonces comendador de Montemolín, Arias González<sup>56</sup>. Nada extraño tiene tal situación si volviéramos a encontrar en la documentación a Gonzalo Gómez de Manzanedo, pero lo llamativo en este caso es que nada más sabemos del mismo y que en junio de 1333, en un documento extendido en Alcalá de los Gazules —cuando la Orden acompañaba al rey Alfonso XI a descercar el castillo de Gibraltar— aparezca este **Arias González** siendo titular de la Encomienda Mayor de León.

Lamentablemente, es la anterior la única referencia que tenemos de este comendador mayor, lo cual nos hace sospechar que no pudo estar mucho tiempo al frente de la citada encomienda, aunque no debió fallecer frente a Gibraltar. Sospechamos lo anterior al tratar de encajar en la lista de comendadores mayores al hermano del maestre Vasco Rodríguez de Cornado, siguiendo la información que nos proporciona Francisco de Rades<sup>57</sup>. Este último maestre —Vasco Rodríguez— estaba al frente de la Orden de Santiago desde marzo de 1327 y, tanto en Castilla como en León, llegó a colocar a varios de sus parientes en la cúspide de la Orden; así tenemos que en 1333, según podemos leer en el documento extendido en Alcalá de los Gazules, ya tenía situado a su sobrino Vasco López<sup>58</sup> al frente de la Encomienda Mayor de Castilla en 1333, y por los datos que manejamos no tardó en colocar a su hermano **Gonzalo Rodríguez de Cornado** como titular de la Encomienda Mayor de León.

Este Gonzalo había recibido de manos de su hermano el maestre la encomienda de Azuaga<sup>59</sup> (Badajoz) en 1331, con el fin de que la repoblara, sin ser miembro de la Orden. Según dice Rades, al fallecer su mujer ingresó en la institución santiagouista, pero esto no parece que ocurriera antes de octubre de 1334, cuando acompaña a su hermano, el maestre Vasco Rodríguez<sup>60</sup>; por este último detalle, es muy probable que recibiera el hábito de la Orden y al poco tiempo se le diera la Encomienda Mayor de León, cargo que pudo ostentar entre 1335 y 1338, año este último en el que falleció el maestre don Vasco.

---

*Alcántara*. Ediciones El Albir. Barcelona, 1980, folio 40v.

<sup>56</sup> Así en AHN 69/10, transcrito en PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La orden de Santiago en el siglo xv. La provincia de Castilla*. Dykinson y otros. Madrid, 1997, pp. 453-454.

<sup>57</sup> Aquí seguimos a RADES: *Crónica de las tres órdenes...*, folio 42v.

<sup>58</sup> *Ibidem*. Según Francisco de Rades era hijo de un hermano del maestre, llamado Lope Suárez.

<sup>59</sup> AHN. Uclés 57/1.

<sup>60</sup> Véase en JOSSERAND, Philippe: *Église et pouvoir ...*, p. 413.

Como consecuencia de este fallecimiento se produjeron importantes cambios en la cúpula de la Orden, al no aceptar el rey Alfonso XI el nombramiento del maestre que sustituyó a Vasco Rodríguez, hombre que había sido de la completa confianza del monarca.

Se podía decir que la familia del fallecido maestre dominaba el Consejo de los Trece, el consejo elector de la Orden, pues además de su sobrino y de su hermano, el fallecido don Vasco había colocado al frente de la encomienda de Montemolín<sup>61</sup> —suponemos que relevando a Arias Gonzales— a un primo hermano suyo, llamado Vasco Rodríguez de Nunço, también trece de la Orden. En estas condiciones no sorprende que Vasco López, el comendador mayor de Castilla por entonces, fuese elegido nuevo maestre por la cúpula santiaguista, pero el rey de Castilla no respetó aquella elección hecha en el convento de Uclés. Don Alfonso había ordenado previamente que no hicieran elección alguna sin consultarle, pero la cúpula de la Orden no atendió las instrucciones del monarca y procedió por su cuenta a elegir nuevo maestre<sup>62</sup>. Enterado el rey del nombramiento, ordenó que no se entregaran las villas y castillos de la Orden al nuevo maestre y que el Capítulo al completo se presentara en Guadalajara, ciudad en la que les esperaba<sup>63</sup>.

El maestre Vasco López no contaba con el aprecio del monarca por algunas irregularidades que había cometido, así que temiéndose lo peor se fue a Montánchez, primero, y a Portugal después. No obstante, la mayor parte de los electores de la Orden acudieron a Guadalajara, donde les informó el rey que quería el maestrazgo de la Orden para su hijo don Fadrique, un niño de cuatro años por entonces, nacido de los amores del monarca con doña Leonor de Guzmán. Los santiaguistas se resistieron cuanto pudieron a tal designación atendiendo a la edad del niño, pero el monarca no estaba dispuesto a dar un paso atrás y ordenó a la cúpula santiaguista que se reunieran de nuevo en Ocaña para proceder al nombramiento del nuevo maestre en un lugar de la Orden<sup>64</sup>. El rey se desplazó entonces de Madrid a Ocaña, donde llegó acompañado de su camarero mayor, Alfonso Méndez de Guzmán, —hermano de la favorita

<sup>61</sup> RADES: *Crónica de las tres órdenes...*, folio 42v.

<sup>62</sup> Nos referimos aquí a la *Gran Crónica de Alfonso XI*. (En adelante citaremos esta fuente como *Gran Crónica*). Preparada por Diego Catalán en el Seminario Menéndez Pidal. Editorial Gredos. Madrid, 1976, tomo II, p. 250.

<sup>63</sup> Así en *Gran Crónica*, p. 251.

<sup>64</sup> Uno de los motivos alegados por los santiaguistas era que no podían elegir maestre fuera de sus dominios. Así en RADES: *Crónica de las tres órdenes...*, folio 43v. Aquí leemos que la Orden se reunió en Capítulo General, a pesar de que para la elección no era necesaria una asamblea general de la Orden.

real— con la intención de que los santiaguistas lo aceptaran como nuevo maestre, convencido por entonces de que resultaría más provechoso para todos colocar a un hombre maduro y de su entera confianza al frente de la Orden, que a un Infante de pocos años<sup>65</sup>.

Pero antes del nombramiento de Alfonso Méndez se hubo de proceder a la destitución de Vasco López, aprovechando que este había molestado anteriormente al monarca con un par de acciones, como labrar moneda falsa y haber pretendido tomar por asalto la villa realenga de Almodovar. Por estos cargos se le acusó abiertamente de traidor a la Corona, y también de haberse llevado ganados y tesoros de la encomienda de Montánchez en su huida al reino de Portugal. Así las cosas, el consejo elector depuso al maestre Vasco López y admitió a Alfonso Méndez de Guzmán como miembro de la Orden, elevándolo además al cargo de maestre en el mismo día, tal y como quería el rey de Castilla<sup>66</sup>, al igual que antes se había hecho con Gonzalo Martínez de Oviedo, dentro de la Orden de Alcántara.

Estos cambios dentro de la Orden de Santiago se produjeron en un corto espacio de tiempo, pues la muerte del maestre Vasco Rodríguez pudo producirse entre los días 16 de junio y 22 de julio<sup>67</sup>, pero más cercana a la primera que a la segunda fecha. Al hilo de lo anterior, a finales de julio pudo ser la elección de Vasco López en el convento de Uclés<sup>68</sup>, y antes de un mes ya estaba Alonso Méndez de Guzmán al frente de la Orden, pues existe un documento firmado por el nuevo maestre, en Ocaña, el día 16 de agosto de 1338, en el que se confirma la concesión del Fuero de Uclés a Villanueva de Alcardete (Toledo)<sup>69</sup>; tales

<sup>65</sup> No podemos asegurarlo, pero los indicios apuntan a que la persona que más influyó en el monarca para el nombramiento de Alonso Méndez de Guzmán como maestre de Santiago fue doña Leonor de Guzmán, hermana del maestre. Tengamos en cuenta que al morir Alonso Méndez de Guzmán en 1342, durante el cerco a Algeciras, los santiaguistas eligieron como maestre de la Orden al infante don Fadrique. Esto último es sobradamente conocido, de lo que no se ha escrito mucho es que doña Leonor estaba por entonces en Tarifa, como se demuestra en la documentación del intercambio de la villa de Lucena con el obispo de Córdoba. Para más datos sobre esta permuta y la repoblación de la villa véase GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel: *Doña Leonor de Guzmán y Andalucía. Formación, consolidación y repoblación de su patrimonio señorial (1332-1344)*. Actas del II Congreso de Historia de Andalucía. Editan Junta de Andalucía y Caja Sur. Córdoba, 1994, pp. 119-128.

<sup>66</sup> *Gran Crónica*, p. 255. Respecto al asunto, podemos leer aquí que “...el rrey tovo por bien que freylasen a Alfonso Mendez de Guzman”.

<sup>67</sup> Fechas en las que la cancillería real expide documentación desde Cuenca.

<sup>68</sup> Estas fechas las suponemos teniendo en cuenta los medios de transporte de la época y los estatutos santiaguistas.

<sup>69</sup> La fecha la conocemos gracias a una confirmación general de Felipe III a esta villa. En el



circunstancias nos obligan a pensar forzosamente que este documento fue uno de los primeros que firmó el nuevo maestre de la Orden de Santiago.

Este cambio en la cúpula santiagouista hubo de traer consecuencias en los escalones inferiores de la Orden, especialmente en los territorios del reino de León, donde terminó el predominio de la familia del maestre Vasco Rodríguez, después que Vasco López se refugiara en Montánchez y acabara huyendo a Portugal. No conocemos en profundidad estas repercusiones, pero sabemos que al frente de la Encomienda Mayor de León colocó el maestre Alfonso Méndez de Guzmán a **Fernán Rodríguez Mexía**, mientras que en la de Montemolín ejercía como simple comendador Ruy Gómez de Manzanedo<sup>70</sup>. Este nuevo comendador mayor del reino de León —Fernán Rodríguez Mexía— debía ser una persona de confianza para el recién nombrado maestre, con una dilatada trayectoria al frente de encomiendas situadas en las hoy tierras extremeñas, y casado además con una mujer de la familia Guzmán. Esta situación le suponía estar relacionado con el maestre y con doña Leonor de Guzmán, circunstancias esta última que influiría posteriormente en la evolución de los acontecimientos relacionados con su persona.

Respecto a los mismos, diremos de entrada que el nuevo cargo llevó a Fernán Rodríguez Mexía a hacerse cargo de la Encomienda Mayor de León, con sede en Montemolín, por lo que creemos que el comendador mayor estaba en esta villa cuando el nuevo maestre de la Orden pasó por aquí, a primeros de 1339, camino de Mérida para celebrar un Capítulo General que se iniciaría en el mes de marzo<sup>71</sup>. A partir de este acontecimiento, consideramos que el comendador mayor sigue los pasos del maestre Méndez de Guzmán, por lo que hubo de intervenir junto al rey de Castilla en las acciones fronterizas de aquel año frente a Granada, y situarse con las fuerzas de la Orden en la villa de Úbeda, ya en el mes de septiembre. Estando aquí le llegaron noticias al maestre de Santiago de que fuerzas granadinas cercaban la villa de Siles (Jaén), por lo que hubo de

---

documento aparece la data de 16 de agosto de “mil y treientos e sesenta y seis”, que corresponde al año 1328. Pero no puede ser 1328 por lo que venimos exponiendo, sino al año 1338. Para más detalles sobre el documento en cuestión véase RIVERA GARRETAS, Milagros: *La encomienda, el priorato y la villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310)*. CSIC. Madrid-Barcelona, 1985, documento n.º 244. En esta ocasión Alfonso Méndez de Guzmán confirma, en calidad de maestre, una concesión anterior.

<sup>70</sup> En documento de 1341 figura con este nombre y apellidos. Parece que era hijo de Ruy González de Manzanedo, sobrino por tanto de Gonzalo Gómez de Manzanedo, el que fue comendador mayor de León al final de los años veinte y principio de los treinta del siglo XIV, como vimos más arriba.

<sup>71</sup> LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: “Aproximación histórico-jurídica al Fuero de Llerena”. *Actas de las VI Jornadas de Historia en Llerena*. Llerena, 2005, pp. 243-257.

pedir auxilio a los señores de la comarca y dirigirse luego a la sitiada plaza con el fin de obligar a los granadinos a levantar el cerco, situación que provocó un choque armado entre musulmanes y cristianos. *La Crónica de Alfonso XI* habla del enfrentamiento, pero no recoge los nombres de los comendadores mayores que intervinieron en el mismo; sin embargo el autor del *Poema de Alfonso el Onceno*, obra escrita antes de 1348<sup>72</sup>, se hace eco en sus versos de las circunstancias que rodearon aquel hecho de armas, llegando a decir en una de las coplas:

A los Moros bien feria  
el Maestre Real Varon  
e don Ferrando Mexia  
Comendador de Leon<sup>73</sup>.

Teniendo en cuenta la cita anterior, creemos segura la participación del comendador mayor de León, Fernán Rodríguez Mexía, en la batalla de Siles. Sobre este hombre hemos de decir que antes había sido comendador de Llerena y Medina en 1329, y de Medina y Guadalcanal en 1332<sup>74</sup>. Suponemos que a principios de 1340, siendo ya comendador mayor de León, debía estar en tierras extremeñas —quizá en Montemolín o bien en Montánchez— esperando la llegada del rey de Castilla. Porque Alfonso XI se encontraba cazando en Robledillo de Trujillo —cerca de Montánchez— cuando fue avisado allí de que la situación de la flota castellana se complicaba en aguas del Estrecho de Gibraltar<sup>75</sup>, razón por la que el rey de Castilla no tardó en tomar el camino de Sevilla, pasando muy probablemente por Montemolín o Llerena.

Seguir los pasos del comendador mayor del reino de León a partir de entonces resulta prácticamente imposible para nosotros, pero considerando que no podía estar muy alejado del maestre Méndez de Guzmán —de quien sí hablan las crónicas reales—, creemos que estuvo en Sevilla aquel verano y que, a finales de octubre, intervino en la batalla del Salado, donde el ejército castellano-portugués se impuso a una coalición musulmana formada por Marruecos y Granada. Después de aquella victoria los vencedores regresaron a Sevilla, desde donde el rey de Castilla se desplazó a Llerena donde había convocado Cortes

<sup>72</sup> Seguimos aquí a GÓMEZ REDONDO, Fernando: *Historia de la prosa medieval castellana*. Ediciones Cátedra. Madrid, 1999, tomo II, p. 1.817.

<sup>73</sup> Estos versos se reproducen literalmente en ARGOTE DE MOLINA, G.: *Nobleza del Andalucía*. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1957, p. 402.

<sup>74</sup> Más datos al respecto en LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel: “Los Mexía en la Encomienda Mayor de León de la Orden de Santiago. Su relación con Santa María de Tudía (siglo XIV)”. *Norba, revista de historia*, nº 31. Universidad de Cáceres, 2018, pp. 143-164.

<sup>75</sup> Más datos en *Gran Crónica*, tomo II, p. 308.

para los primeros días de diciembre<sup>76</sup>. Por tanto, no parece muy desacertado decir que, en estos días, junto al monarca castellano debieron estar el maestre de Santiago y el comendador mayor de León, hasta que Alfonso XI abandonó Llerena y tomó el camino de Guadalupe<sup>77</sup>:

En la primavera de 1341 decidió el rey de Castilla poner cerco a Alcalá de Benzaide —hoy Alcalá la Real—, operación militar en la que estuvo acompañado por las huestes de la Orden de Santiago, figurando entre estas el comendador mayor de León según leemos en un documento extendido en el real sobre Alcalá, el día 14 de julio del año antes citado<sup>78</sup>. En este documento aparece la plana mayor santiaguista, dándonos a conocer por el mismo que en Montemolín había por entonces dos comendadores: el comendador mayor del reino de León y el comendador de Montemolín propiamente dicho<sup>79</sup>, quien precisamente era Ruy Gómez de Manzanedo, según los datos a nuestro alcance.

Finalizada aquella victoriosa campaña el rey se marchó a Madrid, y dejó la defensa de la Frontera bajo la responsabilidad del maestre de Santiago. Pero como la documentación santiaguista nos muestra a este hombre por Castilla y Aragón, solucionando asuntos internos de la Orden durante los meses de invierno, entendemos que los comendadores mayores hubieron de hacerse cargo de aquella vigilancia: el comendador mayor de León por la zona de Sevilla-Córdoba, mientras el comendador mayor de Castilla se responsabilizaba del sector Jaén-Murcia. De todos modos, como el peligro fronterizo podía acentuarse con la llegada de la primavera, y a consecuencia de que el maestre cayó enfermo, el rey de Castilla tuvo que adelantar su vuelta desde Madrid porque en aguas del Estrecho la situación se complicó de nuevo.

A pesar de todo, la flota de Castilla y sus aliados portugueses se impusieron en la batalla naval de Guadalmequí, en junio de 1342, y a primeros del mes de agosto el monarca castellano inició el cerco a la villa de Algeciras; en esta acción militar el monarca fue acompañado por el maestre de la Orden de Santiago y sus comendadores mayores desde el primer momento del cerco<sup>80</sup>. Muestra de

<sup>76</sup> El sentido de estas Cortes no fue otro que solicitar nuevos servicios para la Corona.

<sup>77</sup> *Gran Crónica*, tomo II, p. 449.

<sup>78</sup> AHN. Sección de Sellos, 101/2. En este documento aparece la plana mayor de la Orden de Santiago. Su texto lo hemos publicado en “El maestrazgo de Alonso Méndez de Guzmán en la Orden de Santiago (1338-1342)”. *Historia. Instituciones. Documentos.*, nº 44. Universidad de Sevilla, 2017, pp. 174-176.

<sup>79</sup> En el siglo XIII, cuando en una encomienda había dos comendadores, al segundo le llamaban subcomendador. En el siglo XIV, por razones que desconocemos, no ocurre lo mismo.

<sup>80</sup> Nos referimos a “Crónica del muy alto et muy católico rey don Alfonso el oncenno”. (En adelante seguiremos llamándola, *Crónica de Alfonso XI*). Volumen I de las *Crónicas de los Reyes*

lo anterior fue que a mediados de septiembre falleció en el cerco algecireño el maestre Alonso Méndez de Guzmán, motivo por el que se hubo de nombrar un nuevo maestre en la Orden de Santiago, entre los comendadores mayores de Castilla y de León: Sancho Sánchez Carrillo y Fernán Rodríguez, respectivamente. Aunque el autor de la crónica real diga que los miembros del Consejo elector no se pusieron de acuerdo entre ellos y pidieron al rey que nombrara maestre al infante don Fadrique —un niño de nueve años, presente en el cerco de Algeciras—, parece más razonable pensar que el rey seguía decidido a colocar a su hijo al frente de la Orden de Santiago, y no dejó escapar la oportunidad en aquellos momentos. Así fue como alcanzó el maestrazgo santiaguista aquel niño que, por razones de edad, hubo de nombrársele un lugarteniente mientras llegaba de la Santa Sede la aprobación canónica del nuevo nombramiento.

Hemos de señalar que la *Crónica de Alfonso XI*<sup>81</sup> parece resaltar, al nombrarlo primero, la preeminencia del comendador de Castilla sobre el de León<sup>82</sup>, pero para nuestra sorpresa encontramos que fue elegido como lugarteniente del nuevo maestre el comendador mayor de León, Fernán Rodríguez. Que este fue el elegido en detrimento del comendador mayor de Castilla lo sabemos porque, a comienzos del mes de febrero de 1343, al tener que recibir el rey de Castilla una embajada del rey de Granada, se nos dice que el lugarteniente del maestre era “*Don Fernand Rodriguez*”. Tal designación resulta llamativa a todos los efectos, pero si tenemos en cuenta que Fernán Rodríguez Mexía estaba casado con una señora de la familia Guzmán y que en la villa de Tarifa estaba doña Leonor de Guzmán<sup>83</sup> —la madre del nuevo maestre— posiblemente tenga explicación que en ese momento la elección recayera en el comendador mayor de León.

Con este hombre se ha cometido una injusticia histórica a partir de los tiempos de Francisco de Rades y Andrada<sup>84</sup>, al confundirlo con Fernán Rodríguez de Villalobos, ricohombre de Castilla. No estamos de acuerdo con este error porque en el cerco de Algeciras se dieron unas circunstancias dignas de reseñar para distinguir a los dos personajes homónimos. La primera es que en el mes de febrero de 1343 ya actuaba Fernán Rodríguez Mexía como lugarteniente del maestre, en el cerco de Algeciras, mientras que Fernán Rodríguez de Villalobos no llegó

---

*de Castilla*. Biblioteca de Autores Españoles. Ediciones Atlas. Madrid, 1953.

<sup>81</sup> *Ibidem*, p. 353.

<sup>82</sup> *Ibidem*, p. 346.

<sup>83</sup> Que doña Leonor estaba en Tarifa los sabemos por la documentación generada al ceder Lucena, perteneciente al obispado de Córdoba, a la favorita real.

<sup>84</sup> RADES Y ANDRADA: *Crónica de las tres órdenes...*, folio 45r.

al cerco algecireño hasta bien entrado el mes de marzo<sup>85</sup>. La segunda es que, al llegar a Algeciras el señor de Villalobos, le fue ordenado que acampara junto a su cuñado, Juan de la Cerda, en la vega del río de la Miel<sup>86</sup>, cuando los santiaguistas acampaban en el sector del Fonsario<sup>87</sup>, en el camino hacia Gibraltar, junto a los hombres de don Juan Núñez de Lara y a los propios vasallos del infante don Fadrique, dirigidos estos por su mayordomo, Gonzalo Ruiz de la Vega.

Como respuesta a la consulta hecha desde Algeciras, la Santa Sede determinó que la Orden fuese gobernada por dos administradores hasta que don Fadrique alcanzara los 22 años; para tal función fueron nombrados el comendador de Uclés y el del Hospital de Cuenca<sup>88</sup>, por lo que es muy posible que a partir de entonces el comendador mayor viera limitadas sus atribuciones a las propias de la Encomienda Mayor de León, hasta que terminó el cerco de Algeciras en de marzo de 1344. A partir de aquí resulta más difícil seguir los pasos del comendador mayor, al que tenemos localizado como presente en el Capítulo General que se convocó en Alcalá de Henares en el mes de marzo de 1345<sup>89</sup>. Todavía en 1348 lo encuentra el autor de un códice santiaguista<sup>90</sup> siendo comendador “mayor y de Montemolín”, pero Fernán Rodríguez Mexía debió morir poco después. Lo entendemos así al no encontrar más datos relativos a su persona y que en el año 1350 ya figura al frente de la Encomienda Mayor del reino de León Álvaro Núñez de Guzmán, otro familiar de Alfonso Méndez de Guzmán y de doña Leonor de Guzmán si nos atenemos a su apellido.

#### 4. UNA ETAPA CONFLICTIVA (1350- 1370)

Por lo que nos dice el profesor Sánchez Saus<sup>91</sup>, parece que Álvaro Núñez pertenecía a la familia de los Guzmán que señoreaban Gibraltón y Olvera, siendo hijo de un homónimo suyo y nieto de Pedro Núñez de Guzmán, casado con Urraca Alfonso, hija ilegítima del rey Alfonso IX de León. Cierto o no, el caso es que no tenemos ninguna noticia de este hombre hasta 1341, en el documento

<sup>85</sup> *Ibidem*, p. 356.

<sup>86</sup> *Ibidem*.

<sup>87</sup> Este es el nombre que en las crónicas castellanas se da al cementerio musulmán de Algeciras.

<sup>88</sup> Más detalles en LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.: “Cara y cruz para la Orden de Santiago. El maestrazgo del infante don Fadrique”. *Revista de las Órdenes Militares*, nº 3. Madrid, 2005, pp. 11-36.

<sup>89</sup> Este Capítulo General se celebró en Alcalá de Henares, en marzo de 1345. Véase así en *Bulario de Santiago*, p. 309. Aquí se cita a nuestro hombre como comendador mayor de la tierra de León.

<sup>90</sup> AHN, Códice 314-B, folio 97v.

<sup>91</sup> SÁNCHEZ SAUS, Rafael: *Linajes sevillanos medievales*. Ediciones Guadalquivir. Sevilla, 1991, pp. 109 y 368.

extendido en Alcalá la Real en julio del citado año, donde se le cita como testigo presente, pero sin encomienda alguna. Puede que sea esto último un error del amanuense, o puede que acabara de entrar en la Orden en aquel tiempo, pero de lo que sí estamos seguros es que posteriormente se le dio la encomienda de Mérida, por lo menos así consta en un documento del año 1345<sup>92</sup>. No sabemos exactamente cuándo accedió a la titularidad de la Encomienda Mayor, pero suponemos que fue con anterioridad a 1349, año en el que Alfonso XI inició el cerco a Gibraltar, acción en la que el rey de Castilla encontró la muerte en marzo del año siguiente como consecuencia de la epidemia de peste negra que afectó a los sitiadores.

La prematura muerte de don Alfonso trajo malas consecuencias para el reino y, personalmente, para doña Leonor de Guzmán al quedar pronto desplazada de la privilegiada situación que antes había gozado. Sus familiares más cercanos sufrieron también las consecuencias indirectas y las tensiones entre los miembros de la Casa Real y los descendientes de la amante del rey fueron en aumento, especialmente después que esta fuese ajusticiada por orden de doña María, viuda de Alfonso XI y madre del nuevo rey, Pedro I. A pesar de los roces existentes, don Fadrique siguió dirigiendo la Orden de Santiago y Alvar Núñez de Guzmán al frente de la Encomienda Mayor de León. Así podemos verlo en varios actos documentados que se celebraron en los años que median entre 1350 y finales de 1354. Si en el primero lo encontramos en Écija junto a su maestre<sup>93</sup>, en la última fecha participa en la llamada “vista de Tejadillo” (Zamora), entre los cincuenta caballeros que se oponían a la actitud del rey Pedro I de Castilla respecto a doña Blanca de Borbón<sup>94</sup>. Después de esta última referencia no volvemos a tener noticia alguna de este comendador mayor, por lo que no sabemos en qué año falleció, o fue sustituido por el siguiente hombre que encontramos como titular de la Encomienda Mayor de León, **Gómez Suárez de Figueroa**. De este comendador mayor sabemos que era un segundón en su casa solariega y también que, después de ingresar en la Orden de Santiago, promocionó en la misma gracias a su valía personal<sup>95</sup>. En 1353 lo encontramos siendo titular de la encomienda de Estepa y no volvemos a tener noticia de él hasta 1359, año en el que la *Crónica de Pedro I* nos dice que falleció en la batalla de Araviana,

<sup>92</sup> *Bulario de Santiago*, p. 309.

<sup>93</sup> *Bulario de Santiago*, p. 317.

<sup>94</sup> LÓPEZ DE AYALA, Pedro: “Crónica del rey don Pedro, hijo del rey don Alfonso” (en adelante *Crónica de Pedro I*). Volumen I de las *Crónicas de los reyes de Castilla*. Biblioteca de Autores Españoles. Volumen LXVI. Ediciones Atlas. Madrid, 1953, p. 452.

<sup>95</sup> MAZO ROMERO, Fernando: *El condado de Feria (1394-1505)*. Institución Cultural Pedro de Valencia. Badajoz, 1980, p. 64.

siendo comendador mayor de León<sup>96</sup>. Por lo que leemos en dicha crónica, Gómez Suárez era un hombre de la confianza del rey, y que este pensaba nombrarlo maestre de Santiago en sustitución de don Fadrique, asesinado en Sevilla en mayo de 1358 por orden de su hermanastro, el rey de Castilla. Sin duda alguna el monarca castellano desconfiaba de algunos miembros de la cúpula santiaguista, ya que también mandó asesinar al comendador mayor de Castilla, Lope Sánchez de Bendaña, en el mes de junio del mismo año<sup>97</sup>.

Esa desconfianza del monarca había afectado a la Orden de Santiago en los años anteriores hasta el punto de provocar una escisión en la misma. El motivo de esta división fue que Pedro I nombró a Juan García de Villagera —hermano de María de Padilla, amante del monarca— como maestre de la Orden en agosto de 1354, lo que supuso la existencia de dos maestros en la Orden. Ocurrió así porque don Fadrique no dimitió de su cargo<sup>98</sup> y la situación llegó a una confrontación abierta en el seno de la Orden de Santiago; ese enfrentamiento se plasmó en un combate que se dio en Tarancón (Cuenca), en noviembre de 1355, entre el comendador mayor de Castilla, Gonzalo Mexía —seguidor de don Fadrique— y el maestre intruso, Juan García de Villagera. Como en la batalla campal falleció este último, el comendador mayor de Castilla tuvo que huir del reino y buscar refugio en el de Aragón. Luego, don Fadrique llegó a reconciliarse con Pedro I, pero en 1358, como hemos dicho antes, el rey acabó quitándole la vida sin que con ello se cerrara la división en el seno de la Orden. Y no se cerró porque los huidos al reino de Aragón siguieron reconociendo a Gonzalo Mexía como comendador mayor de Castilla hasta la muerte de don Fadrique y, después, como maestre de la Orden. Todo ello a pesar del que el rey Pedro I designara a Garci Álvarez de Toledo como nuevo maestre de la Orden de Santiago<sup>99</sup>, quién a su vez hubo de nombrar un nuevo comendador mayor de León<sup>100</sup>.

Mientras esto ocurría en Castilla, los santiaguistas que habían huido a Aragón reconocían a **Fernando Osórez** como titular de la Encomienda Mayor de León. Este hombre era sobrino de Gonzalo Mexía y siguió titulándose

<sup>96</sup> *Crónica de Pedro I*, p. 499.

<sup>97</sup> *Ibidem*, p. 483.

<sup>98</sup> Con antelación, y por imposición de Pedro I, Juan García de Villagera había sido nombrado comendador mayor de Castilla por don Fadrique. El asunto lo tratamos con más extensión en nuestro artículo ya citado: “Cara y cruz...”, p. 33-35.

<sup>99</sup> *Crónica de Pedro I*, p. 500.

<sup>100</sup> Los únicos nombres relacionados con esta circunstancia los hemos encontrado en RADES: *Crónica de las tres órdenes...*, folios 50v y 51r. Conviene precisar al respecto que no todos los personajes citados en estos folios siguieron el bando de Garci Álvarez de Toledo.

comendador mayor de León después del fallecimiento de Gómez Suárez de Figueroa, a pesar de su condición de exiliado en Aragón. En esta irregular situación lo cita la *crónica de Pedro I* en 1360 —con ocasión de la primera batalla de Nájera<sup>101</sup>—, y continuará a lo largo de unos años hasta que el conde de Trastámara, don Enrique, se corona rey de Castilla. Entonces el intruso don Enrique entrega el maestrazgo de la Orden de Santiago a Gonzalo Mexía, en abril de 1366, en Burgos<sup>102</sup>, siendo reconocido por todos los santiaguistas del bando “trastamarista”. En el otro bando, en el “petrista”, el maestre de la Orden lo era Garcí Álvarez de Toledo, a quien el monarca titular de Castilla había encomendado la defensa de la ciudad de Toledo. No tardó el rey intruso, don Enrique, en poner cerco y rendir la ciudad del Tajo gracias a un acuerdo con Garcí Álvarez; en el mismo se contemplaba una generosa recompensa por parte del rey intruso, pero este recibía a cambio la ciudad de Toledo y el maestrazgo de la Orden de Santiago, cargo este último que don Enrique puso en manos de Gonzalo Mexía.

A partir de entonces, Fernando Osórez fue reconocido como titular único de la Encomienda Mayor de León, cargo que ostentaba cuando participó en la segunda batalla de Nájera, en abril de 1367, donde fue hecho prisionero<sup>103</sup>. El comendador mayor recobró la libertad poco más tarde y se incorporó al bando “trastamarista” hasta el fin de la guerra civil que terminó en 1369 con la muerte de Pedro I. Como podemos imaginar, a la muerte del maestre Gonzalo Mexía, en agosto de 1370, el rey Enrique II propone a Fernando Osórez para dirigir la Orden en sustitución de su tío Gonzalo.

## 5. EL TRAMO FINAL DEL SIGLO (1370-1399)

Al ser nombrado maestre Fernando Osórez, la titularidad de la Encomienda Mayor de León debió pasar forzosamente a manos de otra persona. Es probable, como apunta Rades y Andrada, que el nuevo titular de la misma fuese Pedro Fernández Cabeza de Vaca<sup>104</sup>. No estamos seguros de ello, pero lo que sí sabemos con seguridad es que en enero de 1381 el titular de la Encomienda mayor de León era **Rodrigo González Mexía**, primo del nuevo maestre e hijo del

---

<sup>101</sup> *Crónica de Pedro I*, p. 505.

<sup>102</sup> Para más detalles sobre el asunto véase nuestro trabajo: “El maestre santiaguista Gonzalo Mexía y su enterramiento en la iglesia de Tudía”. *Revista de Estudios Extremeños*. Badajoz, 2010, tomo LXXVI, p. 169-194.

<sup>103</sup> *Crónica de Pedro I*, p. 504.

<sup>104</sup> RADES: *Crónica de las órdenes*, folio 52r.



anterior<sup>105</sup>. De todas formas, existen indicios suficientes para pensar que este hombre ocupó el cargo con anterioridad, si nos atenemos a los datos que nos aporta un documento que actualmente se guarda en el Ayuntamiento de Fuentes de León (Badajoz). Este documento resulta muy interesante por motivos variados, pero a nosotros nos interesa concretamente en esta ocasión porque en el mismo se habla de la titularidad de Rodrigo González Mexía en la Encomienda Mayor entre los años 1367 y 1377, así como de la ubicación de esta institución en la actual Segura de León, no ya en Montemolín, ambas en la actual provincia de Badajoz. Esta circunstancia nos obliga a preguntarnos por la fecha en la que se pudo producir el traslado de la sede de la encomienda que tratamos, motivo por el que le dedicaremos unas líneas antes de volver a las circunstancias personales de este comendador mayor.

El traslado de la sede de la encomienda de Montemolín a Segura resulta un aspecto confuso para nosotros al no tener conocimiento documental de este hecho concreto. Por esa razón dijimos hace ya unos años —apoyándonos exclusivamente en la intitulación utilizada por los comendadores mayores<sup>106</sup>—, que el traslado pudo hacerse a mediados del siglo XIV, pero desde que conocemos el documento del Archivo Municipal de Fuentes de León pensamos que se hizo más tarde. Lo creemos así porque en este último documento se habla de unas obligaciones vasalláticas que tenían los vecinos de Fuentes hacia el comendador mayor, de las que quieren desligarse en 1417, motivo por el cual recurrieron al maestre de la Orden. Ya inmersos en el consiguiente litigio, alega el procurador del comendador mayor, y admiten los vecinos de Fuentes, que inicio de aquellas obligaciones arrancaban de tiempos de Rodrigo González Mexía, al que sitúan los testigos como titular de la Encomienda Mayor entre 40 y 50 años atrás, lo que es decir entre 1367 y 1377. Como no pudo ser en 1367 por todas las razones expuestas más arriba<sup>107</sup>, consideramos más acertado que el traslado de la sede de la encomienda se hiciera a partir de 1377, coincidiendo con el maestrazgo

---

<sup>105</sup> El primer documento en el que ya se le nombra comendador mayor podemos verlo en *Bulario de Santiago*, p. 349. En el mismo, el maestre Fernán Osórez llama a Rodrigo González Mexía “*nuestro primo*”, de lo que se infiere que el nuevo comendador mayor era hijo del maestre Gonzalo Mexía.

<sup>106</sup> Si anteriormente al titular de la Encomienda Mayor se le venía citando como *comendador mayor de Montemolín e de lo que a la Orden de Santiago en tierra de León*, a partir de entonces, en todos los documentos a los que hemos tenido acceso, se les quita lo relativo a Montemolín y se le cita como *comendador mayor de tierra de León*, o *comendador mayor del reyno de León*.

<sup>107</sup> Especialmente porque en esa fecha todavía era Fernando Osórez comendador mayor de León, y no Rodrigo González Mexía. Indiscutiblemente el cambio comendador mayor se produjo en 1370, a la muerte de Gonzalo Mexía.

Fernando Osórez, entre 1370 y 1382, y motivado por el arranque de las llamadas “guerras fernandinas” contra Portugal en 1369, 1374 y 1382.

La documentación muestra que Rodrigo González Mexía siguió al frente de la Encomienda Mayor de León hasta la primavera de 1384, cuando ya era maestre de la Orden Pedro Fernández Cabeza de Vaca. Por esas fechas Castilla y Portugal estaban en guerra debido a la intervención de Juan I de Castilla en la política del reino vecino<sup>108</sup>, motivo por el que el rey castellano había ordenado al maestre santiaguista y a Pedro Fernández de Velasco, camarero mayor del monarca, que pusieran cerco a Lisboa. Poco tiempo después de formalizado el sitio, se desencadenó entre las fuerzas castellanas una epidemia de peste que terminó con la vida del entonces maestre santiaguista. En tan comprometida situación, en un Capítulo reunido en la capital portuguesa en el mes de abril de 1384, se eligió para sustituir al fallecido maestre al comendador mayor del reino de León, Rodrigo González Mexía, proceso mediatizado por el rey de Castilla gracias a una bula papal conseguida en julio del año anterior<sup>109</sup>. Siguiendo el procedimiento fijado por la Regla santiaguista, se hubo de solicitar la ratificación del nombramiento a la Santa Sede mientras continuaba la guerra y la epidemia causaba estragos en el ejército castellano. Presionado por esta negativa circunstancia, Juan I de Castilla levantó el cerco a primeros de septiembre, aunque tal decisión llegó demasiado tarde para el nuevo maestre de la Orden de Santiago, quien falleció el día 12 septiembre de 1384<sup>110</sup>.

Pero si volvemos al mes de abril de este año, cuando fue elegido Rodrigo González Mexía maestre de la Orden, hemos de señalar que la Encomienda Mayor de León pasó a manos de **Fernán Mexía de la Cerda**, también presente en Lisboa, siendo por entonces comendador de Segura de la Sierra<sup>111</sup>. Por tanto, este último santiaguista seguía al frente de la encomienda mayor que nos incumbe cuando el rey Juan I llegó a Sevilla, en octubre de 1384, y designó como

---

<sup>108</sup> De manera resumida diremos que Juan I de Castilla, al estar casado con la heredera del trono portugués, quiso afianzar sus derechos en Portugal. Esta situación no fue aceptada por el bando que deseaba un portugués en el trono, por lo que la guerra se hizo inevitable.

<sup>109</sup> *Colección Diplomática Medieval de la Orden de Alcántara...*, p. 483. Gracias a la cual quedó autorizado el monarca para intervenir en el nombramiento de los maestros de las órdenes militares.

<sup>110</sup> AHN, Códice 236, folio 128r. Aunque aquí figura como maestre, se anota también que no es reconocido en todos los listados como maestre legítimo. Suponemos que esto se debió a que no fue confirmado por la Santa Sede a causa de las circunstancias bélicas y por el rápido fallecimiento del maestre.

<sup>111</sup> No debemos confundir a este hombre con otro Fernán Mexía de Jaén, quien ejercía las funciones de canciller del maestre Fernando Osórez, en enero 1381. Véase en *Bulario de Santiago*, p. 349.

nuevo maestre de Santiago al hombre que había sido hasta entonces maestre de la Orden de Calatrava, Pedro Muñiz de Godoy<sup>112</sup>, quien mantuvo a Fernán Mexía en el cargo que ostentaba desde el mes de abril. Es decir, que nuestro hombre siguió como titular de la Encomienda Mayor de León hasta abril de 1386 con toda seguridad, aunque puede que continuara al frente de la misma hasta finales del año siguiente antes de terminar prisionero del monarca castellano, en medio de una polémica de la que no habla la documentación santiaguista, pero que conocemos a través de un memorial del siglo XVII, escrito por historiadores de la Casa de los Mexía<sup>113</sup>.

Según el citado memorial —donde no se menciona que Fernán Mexía fuese titular de la Encomienda Mayor de León— nuestro comendador mayor era hijo de Arias Días Mexía<sup>114</sup> y de doña María de la Cerda y Haro, habiéndose criado con el infante don Fadrique y tenido la Encomienda de Segura en tiempos de Enrique II<sup>115</sup>. Después se continúa diciendo que, en tiempos de Juan I, Fernán Mexía fue elegido maestre por los miembros de la Orden, pero el rey de Castilla lo postergó en beneficio de Lorenzo Suárez de Figueroa, queriendo que Fernán Mexía renunciase a sus derechos sobre el maestrazgo de la Orden. Pero según la misma fuente, nuestro comendador se opuso a la voluntad regia siendo apresado y puesto en prisión en Sevilla por espacio de cuatro meses con el fin de que recapacitara y aceptara otra situación menos digna. Y por lo que se cuenta en el citado memorial, Fernán Mexía renunció finalmente a la dignidad maestral después de conseguir a cambio la titularidad de las encomiendas de “Segura, de Ocaña, Bastimentos y Montemolín”<sup>116</sup>.

---

<sup>112</sup> El rey de Castilla haciendo uso de las atribuciones conferidas por el papa Clemente VII, dio el maestrazgo de la Orden de Calatrava a un caballero portugués llamado Pedro Álvarez Pereira. Así en SUÁREZ FERNÁNDEZ, Luis: *Historia del reinado de Juan I de Castilla*. Universidad Autónoma. Madrid, 1977, p. 196, en nota a pie.

<sup>113</sup> Leemos por *Memorial de la Casa Solar de los Messías*, escrito por Fernando Messia y publicado por el Instituto de Estudios Gienenses, nº 13. Jaén, 1957, pp. 63-64.

<sup>114</sup> Este hombre era el hermano menor del maestre Gonzalo Mexía, según el memorial citado en la nota anterior.

<sup>115</sup> En este aspecto, el memorial que ahora seguimos coincide con la documentación llegada por otra vía. En enero de 1377 Fernán Mexía era comendador de Segura de la Sierra, cuando el rey Enrique II le ordena que no ocupe términos de Alcaraz y que devuelva unos molinos que había ocupado. Así en “*Documentos del siglo XIV y XV. Señoríos de la Orden de Santiago*”. *Colección de documentos para el reino de Murcia, nº XVII. Real Academia de Alfonso X el Sabio. Edición de Miguel Rodríguez LLopis. Murcia, 1991*, documento nº 13.

<sup>116</sup> Así se recoge en el *Memorial de la Casa Solar de los Messías Memorial de la Casa Solar de los Messías*, p. 64.

Por la documentación que manejamos se sabe que Fernán Mexía no estuvo presente en los capítulos donde se confirmó el nombramiento<sup>117</sup> de Garcí Fernández de Villagarcía —en abril de 1386— ni en el correspondiente a Lorenzo Suárez de Figueroa —en octubre de 1387—. Llama la atención que en la primera ocasión figure como comendador mayor de León y tenga que “enmendar” por él Sancho Fernández Mexía, comendador de Guadalcanal<sup>118</sup>; y continúa las misma sospecha en la segunda ocasión cuando aparece como Trece —sin ser titular de ninguna encomienda y enmendando por él Álvar Martínez de Ponte, comendador de Fuente del Maestre<sup>119</sup>.

Como en la documentación relativa a este último Capítulo General ya figura **Alonso Pérez Ponce** siendo titular de la Encomienda Mayor de León, y no aparece el comendador mayor de Castilla, cabe pensar que ese memorial sobre los Mexía tenga razón al decir que Fernán Mexía ingresó en prisión después de la muerte del maestre Garcí Fernández de Villagarcía, producida precisamente en septiembre de 1387. De cualquier forma, y volviendo ya a la persona del nuevo comendador mayor de León, diremos que pertenecía a la familia de los Ponce de León, señores de Marchena<sup>120</sup>, y que fue titular de la encomienda de Uclés<sup>121</sup> con anterioridad a su nombramiento como comendador mayor de León<sup>122</sup>. Al frente de la encomienda permanecía todavía en agosto de 1392<sup>123</sup>, por posteriormente fue designado titular de la Encomienda Mayor de Castilla,

<sup>117</sup> Tengamos en cuenta que el nombramiento maestral lo había hecho el rey. Por tanto, al Capítulo solo le correspondía ratificar el nombramiento del monarca, aparte, claro está, de que se aprovechara el Capítulo General para que los comendadores juraran fidelidad al nuevo maestre.

<sup>118</sup> Por tal razón creemos que este último no se personó en el Capítulo General que se celebró en Mérida-Fuente del Maestre, en abril de 1386, para reconocer al nuevo maestre: Garcí Fernández de Villagarcía.

<sup>119</sup> Además de la referencia encontrada en el documento antes mencionado, este comendador es citado por RADES: *Crónica de las tres Órdenes...*, fol. 53v.

<sup>120</sup> Según el marqués de Siete Iglesias, era hijo de don Pedro Ponce de León y de doña Beatriz de Exérica; añade el autor que este comendador mayor no asistió al Capítulo General de 1403 por haber fallecido antes de esta fecha. Así en: “Los trece de la Orden de Santiago”. *Hidalguía*, nº -124-155, Madrid, 1979, p. 533.

<sup>121</sup> Leemos por *Bulario de Santiago*, p. 351. Se trata aquí de un Capítulo General celebrado en Llerena, en marzo de 1383, en el cual figura como comendador de Uclés.

<sup>122</sup> Así consta en la relación de comendadores presentes en el primer Capítulo General convocado por Lorenzo Suárez de Figueroa, en Mérida, en 1387. Leemos en RADES: *Crónica de las tres órdenes...*, folios. 53v y 54r.

<sup>123</sup> En esta fecha era todavía comendador mayor de León; así al menos se le menciona en *Bulario de Santiago*, pp. 363-364.

donde lo encontramos en junio de 1395<sup>124</sup>, sin que sepamos exactamente cuándo decretó el maestre Lorenzo Suárez de Figueroa el correspondiente traslado.

Este movimiento dentro de la Orden debió ser algo meditado por el maestre que acabamos de mencionar, porque es entonces cuando coloca al frente de la Encomienda Mayor de León a su yerno, **Garci Fernández de Villagarcía**, hijo del maestre homónimo y de doña María Ramírez de Guzmán, quien también había sido comendador de Uclés con anterioridad. Este nuevo comendador mayor de León ejerció como tal hasta 1403, fecha en la que ya lo encontramos siendo titular de la Encomienda Mayor de Castilla<sup>125</sup>.

## 6. APÉNDICE DE COMENDADORES MAYORES DEL REINO DE LEÓN EN LA ORDEN DE SANTIAGO DURANTE EL SIGLO XIV

- **Alonso Martínez de Olivera** (¿1295?-1302)
- **Pay Arias** (1302-1309)
- **Fernando Rodríguez** (1310-1313)
- **Pedro González** (1313-1316)
- **Lope Alfonso de Saavedra** (1316-1318)
- **Miguel Fernández** (1318-1325)
- **Gonzalo González de Manzanedo** (1326-1330)
- **Arias González** (1330-1335)
- **Gonzalo Rodríguez de Cornado** (1335-1338)
- **Fernán Rodríguez Mexía** (1338-1348)
- **Álvar Núñez de Guzmán** (1349-1354)
- **Gómez Suárez de Figueroa** (1355-1359)
- **Fernando Osórez** (1359-1370)
- **Rodrigo González Mexía** (1370-1384)
- **Fernán Mexía de la Cerda** (1384-1387)
- **Alonso Pérez Ponce** (1387-1395)
- **Garci Fernández de Villagarcía** (1395-1403)

<sup>124</sup> En junio de 1395 consta que era comendador mayor de Castilla, según podemos leer en varios documentos relacionados con el Capítulo General que se celebró en el convento de Uclés. Relacionado con este Capítulo véase AHN, Códice 236, fol. 33v. También en: *Documentos del siglo XIV y XV...*, documento n° 21.

<sup>125</sup> A la muerte del maestre Suárez de Figueroa este hombre pudo ser elegido maestre de la Orden, pero el infante Fernando de Antequera hizo lo necesario para que eligieran a su hijo Enrique.

